

01

FORMAR EL TALENTO, ABRIR HORIZONTES

Javier Gómez de Segura
Decano de la Facultad de Bellas Artes

La formación universitaria ofrece al alumnado una base de conocimientos y recursos expresivos que le permite construir una identidad artística propia. Sin embargo, una parte decisiva de ese proceso comienza cuando el aprendizaje sale del aula y se enfrenta a situaciones en las que debe actuar con autonomía y responsabilidad, adaptarse a nuevas circunstancias y tomar decisiones con criterio.

En las enseñanzas artísticas, una parte fundamental de la formación tiene lugar en talleres especializados y también a través de residencias, intercambios internacionales o exposiciones. Son espacios donde lo aprendido se pone a prueba en contextos reales que permanecen abiertos, en buena medida, a lo imprevisible. Quienes participan deben aprender a tomar decisiones y organizar su tiempo, al tiempo que entran en contacto con otras formas de trabajo y asumen la responsabilidad de realizar una obra destinada a ser compartida públicamente.

La formación complementaria y no reglada adquiere así un valor especial en el desarrollo profesional. Permite que capacidades todavía en proceso encuentren un espacio en el que consolidarse mediante la experiencia y crecer a partir de ella. También ayuda a comprender que desarrollar una trayectoria artística implica aprender a responder ante lo desconocido.

DISEGNARE URBINO representa de manera ejemplar esta forma de aprendizaje. El proyecto ha ofrecido a un grupo de estudiantes seleccionados por la calidad de su trabajo y por el compromiso demostrado con su formación una oportunidad que reconoce su capacidad creativa y, al mismo tiempo, la sitúa ante nuevas exigencias. La excelencia académica adquiere aquí un sentido activo y se manifiesta en la voluntad de seguir aprendiendo y asumir riesgos, así como en la capacidad de convertir una experiencia en una obra personal.

Desde la Facultad de Bellas Artes entendemos que reconocer el talento implica también crear las condiciones necesarias para que pueda desarrollarse. La universidad debe proporcionar una formación sólida y, al mismo tiempo, abrir caminos que permitan ampliar esos conocimientos y ponerlos a prueba en otros contextos. *DISEGNARE URBINO* constituye uno de esos caminos mediante una experiencia desarrollada fuera de la enseñanza reglada que mantiene, sin embargo, una estrecha relación con la formación artística y con el futuro profesional del alumnado.

Su carácter internacional resulta decisivo. Trasladarse a otro país supone abandonar temporalmente los hábitos y referencias del entorno conocido para convivir con otra lengua y otra cultura, compartiendo además la experiencia con alumnado procedente de distintas facultades europeas. Esa movilidad amplía la mirada y favorece una mayor autonomía, al tiempo que desarrolla la capacidad de comunicarse y escuchar a los demás para situar la propia práctica artística en un contexto más amplio.

A ello se suma la singularidad de Urbino. La ciudad permite un encuentro directo con uno de los grandes escenarios culturales del Renacimiento italiano. Su arquitectura y sus calles, junto con las colecciones y la extraordinaria herencia artística y humanista que conserva, hacen de Urbino algo más que un destino. El Renacimiento deja de ser únicamente un contenido estudiado en las aulas y pasa a experimentarse como un entorno vivo, como una tradición con la que cada participante puede dialogar desde el presente.

Trabajar en Urbino permite comprender que la historia del arte también se aprende recorriendo los lugares en los que fue construida. La intensidad de su patrimonio, unida a la presencia del *disegno* como fundamento de la cultura artística renacentista, ofrece un marco especialmente fértil desde el que observar y crear. Cada participante ha debido encontrar una respuesta propia ante esa herencia para transformar la experiencia de la ciudad en una obra contemporánea.

El acompañamiento constituye otro de los pilares del proyecto. En *DISEGNARE URBINO*, esta tarea se articula a través de Carmen Castillo Moriano y Giuliano Santini. Su implicación ha permitido orientar el trabajo del alumnado y facilitar su incorporación a un contexto nuevo, acompañando cada propuesta a lo largo de todo el proceso, desde su preparación inicial hasta la resolución de la obra y su presentación pública.

Este acompañamiento ofrece la posibilidad de trabajar con libertad dentro de un entorno atento y exigente. Cada participante conserva la responsabilidad sobre su proyecto, pero cuenta con el apoyo de quienes pueden ayudarle a reconocer cuándo una intuición merece desarrollarse o una decisión necesita ser revisada, así como el momento en que una obra ha encontrado finalmente su forma.

Los libros de artista reunidos en esta exposición son el resultado visible de ese proceso. Cada uno conserva una mirada personal sobre Urbino, pero todos dan testimonio de una experiencia de crecimiento. En ellos, los conocimientos adquiridos en la Facultad se amplían mediante la inmersión en un contexto internacional y el contacto directo con la cultura renacentista, contando además con un acompañamiento que ha contribuido a transformar esas capacidades en obras.

La exposición devuelve ahora esta experiencia a la Universidad de Murcia y permite compartirla con toda la comunidad. Su presentación en el Museo de la Universidad transforma un aprendizaje vivido inicialmente por quienes participaron en el proyecto en patrimonio colectivo y en una referencia para el resto del alumnado. Las obras muestran lo realizado; contempladas en conjunto, permiten comprender además lo que puede suceder cuando el talento encuentra las condiciones adecuadas para desarrollarse y cuenta con el acompañamiento necesario.

Como decano de la Facultad de Bellas Artes, resulta especialmente satisfactorio presentar un proyecto que expresa nuestra confianza en el alumnado y nuestra voluntad de acompañarlo más allá de los límites ordinarios del aula. *DISEGNARE URBINO* confirma el valor de una formación universitaria que se abre a experiencias desarrolladas fuera del contexto habitual de aprendizaje y encuentra en el viaje, el trabajo compartido y el encuentro internacional nuevas formas de aproximarse directamente a la creación.

Estos libros son obras autónomas y, al mismo tiempo, constituyen el testimonio de una manera de enseñar basada en una formación que reconoce las capacidades del alumnado y abre nuevos horizontes para favorecer que cada participante pueda tomar sus propias decisiones dentro de la práctica artística.